

§ IV. De la Alemania desde la coronación de Federico III hasta la muerte de Maximiliano I (1453-1519) (1).

*Estado de la Alemania en tiempo de Federico III.* Federico no tenía vigor ni energía (2). Bajo su reinado la Alemania fue el blanco de la más deplorable anarquía. En el interior las querellas de sus arzobispos, de sus electores y señores la trastornaban, mientras que en el exterior los Turcos arrasaban sus fronteras y amenazaban invadirla. Es verdad que reunían dietas; pero estas asambleas deliberantes perdían el tiempo en tomar resoluciones que jamás eran ejecutadas. A cada instante se hablaba de levantar ejércitos y de marchar contra los Turcos, y sin embargo no se veía equipar un solo soldado. La poca vida que había aun en el seno de este vasto imperio solamente se empleaba en revoluciones y en guerras intestinas.

*Guerras civiles en el Palatinado y en la Baviera (1451-1462).* Las más notables de estas guerras fueron las que trastornaron el Palatinado y la Baviera. En el Palatinado se batieron por espacio de once años (1451-1462). Federico el Victorioso, que era entonces conde palatino, fue la causa de esta guerra despojando á su sobrino de su patrimonio. El emperador Federico le desterró del imperio. Thierry de Isembourg, arzobispo de Maguncia, los condes de Wurtemberg y de Baden y el margrave Alberto de Brandebourg se levantaron para sostener al emperador y vengar esta injusticia. Pero la victoria fue infiel á la buena causa. El ejército del conde de Wurtemberg fue completamente derrotado por el conde palatino cerca del pueblo de Seckenheim (1462). En el mismo año el duque Luis de Baviera, aliado de Federico el Victorioso, derrotó igualmente las tropas de Alberto de Brandebourg cerca del pueblo de Giengen en Suebia, de modo que el em-

(1) SUCESION DE LOS EMPERADORES: Federico III (1440-1493), Maximiliano (1493-1519).

(2) Véase mi *Compendio de la historia de la edad media*, 2ª edic.

perador no pudo hacer ejecutar sus órdenes en parte alguna.

*Guerras particulares de Federico III (1462-1463).* Mientras que Federico III soportaba todas estas humillaciones en el seno de la Alemania, su autoridad no era tampoco respetada en sus Estados hereditarios. En Austria, la nobleza no temía enviarle cartas de provocación, y Viena se sublevaba enteramente. Su hermano Alberto animó á los rebeldes, y él mismo dirigió el sitio del castillo en que el emperador se había encerrado con su mujer é hijo, que solo tenía entonces diez años. En estas críticas circunstancias, Federico rechazó el ataque con firmeza y valor. Los príncipes alemanes, compadecidos al verle en peligro, acudieron en seguida á su socorro. Jorge Podiebrad, rey de Bohemia, le libró de sus enemigos; pero se vió obligado á ceder por ocho años la Baja Austria y Viena á su hermano. Este príncipe turbulento murió el año siguiente (1463).

*Federico III y el duque de Borgoña (1473).* Desde este momento Federico gozó de una paz bastante profunda durante más de diez años. Se divertieron en celebrar dietas en Nuremberg (1467) y en Ratisbona (1471), en las que se concibieron contra los Turcos unos proyectos de cruzada que no fueron ejecutados jamás. La alianza de Federico con Carlos el Temerario dió treguas por un instante á esta fastidiosa monotonía. Todas las miradas se fijaron sobre los dos príncipes; pero ya hemos visto que después de una corta entrevista en Tréveris, se separaron descontentos el uno del otro (1473). No obstante esta aproximación facilitó el casamiento de Maximiliano con María, única heredera del duque.

*Casamiento de Maximiliano (1477).* Este casamiento fue una gran fortuna para la casa de Austria. Desde entonces pudo rivalizar con la Francia, y dominar por su propio poder todos los demás miembros del cuerpo germánico. Pero Maximiliano no gozó tan pronto de estas ventajas. Habiendo muerto su esposa (1482), le costó trabajo reinar, en nombre de su hijo Felipe, sobre los Estados que ella le había legado. Las ciudades de Gante y de Brujas se rebelaron muchas veces contra este príncipe, y su padre no le envió casi ningun socorro.

*Triste fin de Federico III (1477-1493).* En efecto, Federico III tenía mucho que hacer en sus propios Estados. Había de defenderse de los Turcos, que llevaban sus estragos hasta la Carintia y la Carniola, y contra Matías Corvin, rey de Hungría. Federico había dado al principio á este príncipe la investidura de la Bohemia, y excitádole á la guerra contra Jorge Podiebrad, que favorecía á los husitas. A la muerte de Podiebrad, suscitó Federico un competidor á Matías en la persona de Wladislao, hijo de Casimiro, rey de Polonia, temiendo que llegase á ser demasiado poderoso (1477). Irritado Matías, marchó contra el emperador infiel á su palabra. Este, abandonado del imperio, se vió obligado á cederle Viena y una gran parte del Austria. Mientras que vivió Matías, no pudo volver á gozar de sus derechos. Solamente despues de su muerte fue cuando Maximiliano recobró este país y se aseguró la sucesion de él por la paz de Presburgo (1496). Federico, desdeñado por esta desgracia, se retiró enteramente de los negocios. Se fué á vivir á Linz, cultivó un magnífico jardín, y pasó los últimos años de su vida en estudiar las artes, las ciencias y las letras.

*Elevacion de la casa de Austria en tiempo de Maximiliano I (1493-1519).* El reinado de Maximiliano fue muy ilustre. Por sus alianzas y las de sus hijos fundó el poder de la casa de Austria. María, heredera del duque de Borgoña, le dió los Países Bajos (1477), y recibió de Blanca-María, sobrina de Ludovico Sforza, una parte de la Alta Italia (1494). Su hijo Felipe el Hermoso, soberano de los Países Bajos, se casó con Juana la Loca, heredera de España (1506), y aumentó así los dominios de la casa de Austria con la España, con el reino de Nápoles y con la América (1516), hasta tanto que Felipe II reuniese á ellos el Portugal y las Indias Orientales (1581). En fin, uno de sus nietos, segun un tratado concluido en 1515, se casó con la hermana del rey de Hungría y de Bohemia, y esta alianza colocó tambien estas dos coronas sobre la misma casa (1526). Maximiliano se enriqueció por medio de las sucesiones, al mismo tiempo que engrandeció su casa por medio de las alianzas. Recogió las del Tirol (1496),

de Goritz (1500), y una parte de la de Baviera (1505).

*Cambios introducidos por Maximiliano.* La Alemania debió mucho á la sagacidad del genio de Maximiliano. Él fue quien provocó la division de todo el país en círculos. Al principio formaron seis: los de Baviera, Suebia, Franconia, Rin, Westfalia y Baja Sajonia (1500). La dieta de Tréveris creó despues otros cuatro: el círculo electoral del Rin, que comprendía los cuatro electorados; el círculo de la Alta Sajonia, que contenía la Sajonia y el Brandeburgo; el círculo de Austria y el de Borgoña (1512). Estas divisiones dieron lugar á establecer mas orden en la administracion general de todos los Estados, é hicieron mas fácil la represion de todos los alborotos ocasionados por las guerras privadas.

Sin duda Federico III había intentado ya poner un término á todos estos desórdenes; pero no pudo hacer respetar sus decisiones. Maximiliano, mas firme y poderoso, renovó este edicto bajo el título de *Paz pública y perpetua*, y aseguró su ejecucion. Desde entonces no fue ya permitido hacerse justicia á sí propio por medio de las armas. Se decretó tambien que los Estados no podrian declararse ya la guerra ni desafiarse de manera alguna sin incurrir en la pena de una multa de 2,000 marcos de oro y ser excluidos del imperio. En otro tiempo la *cámara imperial* fue creada por las dietas, para sentenciar todas las grandes causas que se suscitasen entre los diversos poderes rivales. Era permanente y sedentaria, y se componía de un gran juez perteneciente al cuerpo de los Estados, de ocho consejeros de la órden ecuestre y de ocho doctores en leyes (1495). Maximiliano, que había concebido algunos celos de esta córte suprema é independiente, creó el *consejo aulico* para hacerle contrapeso (1501). Al principio este tribunal no tenía jurisdiccion sino en los Estados hereditarios del emperador. Pero en seguida le fue permitido avocar á sí las causas que eran del resorte de la *cámara imperial*, y en breve fue investido de una jurisdiccion mas vasta que este último tribunal.

Así es como Maximiliano, restableciendo el órden en el seno del imperio por el vigor de su administracion, centralizó

cuanto pudo en sus manos el poder judicial, y reemplazó todas las *instituciones* de la edad media por otras nuevas.

§ V. De la Bohemia y de la Ungría (1453-1516) (1).

*Vicisitudes de estos dos reinos.* La Bohemia y la Ungría eran la barrera opuesta por la Providencia á las invasiones de los Turcos. Si estos dos reinos hubieran estado siempre unidos, hubiesen desempeñado con gloria esta noble y sublime mision. Pero se dividieron, y sus divisiones fueron la causa de su ruina. Despues de haber obedecido á soberanos nacionales bajo la salvaguardia de su libertad é independencia, aceptaron de los reyes polacos el yugo comun que les impusieron, y en 1526 pasaron de sus manos á la dominacion alemana.

*Matías Corvin y Jorge Podiebrad (1458-1474).* En el momento en que los Turcos entraban en Constantinopla, la Ungría y la Bohemia reunidas obedecian á un príncipe alemán (1453). Ladislao el Póstumo era rey de Ungría y de Bohemia, duque de Austria y de Estiria. A la muerte de este príncipe, cuyo reinado solamente fue ilustrado por las victorias de Hunyade, su general, todos sus Estados fueron divididos. Sus posesiones de Alemania se distribuyeron entre el emperador Federico III, su hermano Alberto y su primo Sigismundo. La Ungría eligió por rey á Matías Corvin, digno hijo de Hunyade, y la Bohemia reconoció á Jorge Podiebrad (1458). Matías era muy ingenioso y activo. Apenas subió al trono envió á pedir á Federico III la corona de San Estéban, que le habia sido dada en prenda por una cantidad de dinero que prestó á los últimos reyes de Ungría. Aunque solo tenia quince años, no titubeó en amenazarle con la guerra en caso de repulsa. Federico se rió de su amenaza, y creyó ver en esto una ocasion favorable para despojar de su reino al que

(1) En la primera edicion hemos colocado la historia de estos dos reinos despues de los Estados eslavos, porque son de igual raza. Hemos pensado que era mejor aproximarlos á la historia de Alemania, á causa de las intimas relaciones que han existido entre la Bohemia, la Ungría y el Imperio.

él llamaba con desden un *rey niño*. Comenzaron pues las hostilidades, y Matías invadió el Austria (1462). Federico, asustado, se vió obligado á reconocerle por rey; pero se estipuló que el trono de Ungría perteneceria á los herederos del emperador en el caso de que Matías muriese sin hijos (1463).

*Expediciones de Matías Corvin contra la Bohemia (1463-1478).* Habiendo salido gloriosamente de aquellas desavenencias con la casa de Austria, Matías Corvin volvió sus miradas hácia la Bohemia. Podiebrad le habia hecho los mayores servicios, porque á él era á quien debia el trono de Ungría. Desgraciadamente este príncipe habia merecido ser excomulgado por el papa Paulo II, por haber protegido la herejía que inficionaba sus Estados (1463). Habiendo excitado el soberano pontífice á los Estados del Imperio para que tomasen las armas contra él, Matías olvidó que era su bienhechor y suegro, y se declaró enemigo suyo. El éxito favoreció sus armas. Invadió la Bohemia (1468), se apoderó de la Moravia, y se hizo coronar rey de las nuevas posesiones en Brunn (1469). La muerte de Podiebrad, que acaeció dos años despues (1471), y la eleccion de Ladislao II, hijo de Casimiro IV, rey de Polonia, hubieran debido cambiar el aspecto de los negocios. Ya no se trataba entonces de castigar á un príncipe hereje; pero Matías, que habia tomado las armas menos para obedecer al soberano pontífice que para satisfacer su ambicion, prosiguió siempre sus ambiciosos designios. Batió á los Polacos y á los Bohemios, contuvo á los Ungaros, y socorrió á los desgraciados habitantes de la Valaquia. La guerra solo cesó por el tratado de Olmutz en 1478. Aunque los dos competidores conservaron el título de rey de Bohemia, segun este convenio el reino perteneció á Ladislao. La Lusaca, la Moravia y la Silesia fueron cedidas á Matías, con la condicion de que todas estas posesiones volvieran á Ladislao, si Matías moria antes que él.

*De las demas hazañas de Matías.* Los Ungaros, durante estas guerras de Bohemia, descontentos de ver á su rey ausente tan largo tiempo de sus Estados, se quejaron. Se orga-